

¿Por qué tomarse la molestia de hacer elecciones? (Reseña)

Why Bother with Elections?

Julio Alexis Alpuche Quen*

Reseña sobre el libro de Adam Przeworski (2019).
¿Por qué tomarse la molestia de hacer elecciones? Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.

El debate sobre la esencia de la democracia es bastante amplio, pero hay un tema que siempre está ligado a ella: las elecciones. Incluso la conocida y predominante concepción de la *democracia* de Joseph Schumpeter (1996, p. 343), la proyecta como una competencia del voto ciudadano para obtener el poder. Dieter Nohlen (1995, p. 11) afirma que “difícilmente pueda hallarse en los Estados modernos otro fenómeno tan común como la celebración de elecciones”.

A pesar de los supuestos de Schumpeter y Nohlen, la importancia de las elecciones se debe visualizar más allá de una competencia, bastante común desde hace un tiempo, por el voto ciudada-

■ pp. 213-219



* Licenciado en Ciencias Políticas y Administración Pública por la Universidad Autónoma de Campeche (Uacam), actualmente es estudiante de la Maestría en Administración Pública por la Universidad Internacional de la Rioja. Se desempeña como coordinador de investigación y profesor de la Universidad Sor Juana Inés de la Cruz (Campeche). Sus líneas de investigación son sistema político mexicano, América Latina contemporánea y políticas públicas para la libertad de expresión. Correo electrónico: julioalpuchelettras@gmail.com

no para el acceso a determinados cargos de representación. Es fundamental resaltar que difícilmente se pueda tener otro método tan efectivo que permita las ventajas que la presente obra reseñada tiene como objetivo mostrar sin olvidar sus limitaciones.

El autor de la obra es Adam Przeworski, politólogo polaco nacionalizado estadounidense, experto en temas relacionados con la democracia y la economía política. Es profesor de ciencia política en la Universidad de Nueva York. Autor de otras obras consideradas de suma importancia para la ciencia política, por ejemplo: *Democracia y mercado: reformas políticas y económicas en la Europa del Este y América Latina* (1995) y la que antecede a la presente: *Qué esperar de la democracia: límites y posibilidades del autogobierno* (2010).

Es preciso mencionar que aquellas elecciones que resultan ventajosas para una sociedad, en la perspectiva del autor, necesariamente deben ser competitivas; es decir, donde existe garantía de respeto a los resultados, permitiendo la alternancia de los gobernantes. Lo anterior se rescata porque el pasado y el presente han dado evidencia de que las elecciones pueden coexistir en ambientes opuestos a la democracia. Lo anterior lo ilustra Dieter Nohlen (1995, p. 12), por medio de una clasificación entre elecciones competitivas, semicompetitivas y no competitivas, las dos últimas típicas en regímenes autoritarios y totalitarios, respectivamente. Robert Dahl (1971, p. 3), en su clásico estudio, no sólo las pone como un requisito para la democracia, particularmente hace énfasis en que éstas deben ser libres y justas.

Para cumplir el objetivo mencionado en anteriores líneas, el autor ha dividido la obra en dos secciones. La primera se encarga de describir el desarrollo histórico de las elecciones y de exponer algunas claves que vislumbran el por qué no están exentas de errores. La segunda parte se enfoca en las elecciones competitivas, para definir lo que éstas pueden lograr y lo que no.

La primera parte de la obra inicia con una reflexión histórica acerca del surgimiento de la idea de elegir gobiernos, sustituyendo al tutelaje como método común, surgiendo nuevos tópicos como la representación política y los sistemas electorales.

Seguidamente, se aborda un argumento bastante común para evitar que las elecciones sean competitivas: la protección de la propiedad. Recapitula las ideas del siglo XVIII para evitar el avance tanto del sufragio universal como al derecho de ser elegido. Destaca que dichas tesis construidas por las clases propietarias fueron un choque con las clases más bajas a lo largo de la historia, dando lugar a que estallaran rebeliones populares.

Przeworski sostiene que, a pesar de los avances mencionados, existen maquinarias institucionales para proteger a la minoría propietaria: las instituciones supramayoritarias y contramayoritarias. Un ejemplo de las primeras es el bicamarismo y de las segundas los tribunales judiciales.

Una vez concluida la cuestión de la protección de la propiedad, se presenta una visión sobre las elecciones, contraria a las que suponen que reflejan la voz del pueblo. Przeworski resalta que los grupos en el poder tienden a arraigarse, obstaculizando por diversos medios que los grupos opositores los reemplacen, como la manipulación de reglas, uso partidario de la burocracia estatal, represión, financiamiento y, como último recurso, el fraude. La primera parte de la obra finaliza con una reflexión en torno a qué es inherente en las elecciones, la respuesta parece ser la incertidumbre.

En la segunda parte de la obra, el autor inicia con la advertencia de que no existe en las elecciones una relación causa-efecto; es decir, que el voto individual no es realmente impactante en el resultado. Lo anterior no debe socavar la idea de que hay que valorarlas, ya que es lo más cercano a lo que realmente todos quieren: “que cada uno sea libre de hacer lo que le plazca” (p. 103).

Los aspectos que Przeworski intenta develar sobre los logros y limitantes de las elecciones competitivas son los siguientes:

- Racionalidad en las cuestiones gubernamentales. Por racionalidad se entiende en el texto como una acción que es “el mejor medio para hacer realidad ese posible mundo superior” (p. 105), es decir, que se trata de algo “correcto” e incluso “verdadero” con relación a los asuntos públicos, una cuestión epistémica. El autor reconoce que es imposible alcanzar la racionalidad en su totalidad, debido a la gran

divergencia de preferencias que existen, descartando caminos para llegar a ella, como el consenso, debido a que éste es difícil de obtener por no decir imposible.

- Gobierno representativo y con control por parte de los ciudadanos. El autor reconoce que lo anterior es un efecto esencial de las elecciones competitivas, se denomina al gobierno referido como el que se orienta al bienestar de la mayoría de los ciudadanos. El control es posible gracias a dos mecanismos: uno prospectivo, referente a que los ciudadanos eligen a sus representantes por las plataformas y ofertas políticas; y otro retrospectivo, entendido como un castigo al desempeño del gobierno. El principal límite del control ciudadano es en la burocracia, refiriéndose a la inmensa mayoría de funcionarios (docentes, policías, médicos, recepcionistas, entre otros), que pueden tener un mal desempeño y que el voto ciudadano no puede hacer mucho. El remedio que se ofrece a dicha limitante es optar por un funcionario elegible que supervise.
- Desempeño económico. La respuesta de si los gobiernos democráticos o no democráticos lo generan en mayor o menor medida es muy incierta. La conclusión es que los sistemas que tienen elecciones competitivas generan un crecimiento económico más rápido, mejores salarios, tasas de mortalidad más baja, mayor expectativa de vida y, desde luego, menor inestabilidad económica.
- Igualdad política, económica y social. Se plantea la imposibilidad de una igualdad global, debido a que la efectividad de la igualdad política sólo es posible cuando coexiste a nivel económico y social. Para aclarar lo anterior ejemplifica el caso del funcionamiento del sistema político de los Estados Unidos de América, refutando la teoría de Robert Dahl de la igualdad política, ya que la tendencia de desigualdad no se ha aminorado a lo largo de la historia.
- La paz civil. Przeworski afirma que se puede garantizar el cambio de gobernantes de forma pacífica cuando las elecciones son netamente competitivas y se respalda, pero no necesariamente, con un estable ambiente institucional y económico, puesto que no hay mucho en juego.

En sus conclusiones, Przeworski cierra con un debate entre las elecciones y la democracia. Defiende la perspectiva “mayorista” y desde ese punto no percibe que exista una crisis, pero deja abierta la posibilidad.

La obra cumple exitosamente su objetivo de presentar una visualización que destaque las virtudes de las elecciones, pero reconociendo sus límites. Las principales limitaciones son la obtención de racionalidad en los asuntos gubernamentales y la igualdad global. Se reconoce que no generan directamente mayor o menor desempeño económico, pero parecen coexistir donde éste es favorable. Es evidente su efectividad para generar un gobierno representativo con control ciudadano; pero lo que el autor considera lo más genial es el procesamiento pacífico de los conflictos.

Para cerrar cabe mencionar que la nueva obra entra en el catálogo de aquellas que obligadamente un estudioso de la temática debe leer, así como los defensores e incluso los adversarios de la democracia.



Fuentes de consulta

- Dahl, R. (1971). *Polyarchy. Participation and Oppositio*. New Haven: Yale University Press.
- Nohlen, D. (1995). *Elecciones y sistemas electorales* (3a. ed.). Caracas, Venezuela: Fundación Friedrich Ebert / Nueva Sociedad.
- Schumpeter J. (1996). *Capitalismo, socialismo y democracia* (tomo 2). Barcelona, España: Ediciones Folio.